

## Discípulos y Santos Latino Americanos

Los Santos son aquellos que vivieron en plenitud su vocación de discípulos y misioneros de Jesucristo. En la Exhortación Apostólica «Ecclesia in América» se lee: «La expresión y los mejores frutos de la identidad cristiana de América son sus santos. En ellos, el encuentro con Cristo vivo es tan profundo y comprometido (... ) que se convierte en fuego que lo consume todo, e impulsa a construir su Reino, a hacer que Él y la nueva alianza sean el sentido y el alma de (...) la vida personal y comunitaria». América ha visto florecer los frutos de la santidad desde los comienzos de su evangelización.

Este es el caso de Santa Rosa de Lima (1586 – 1617 ), «la primera flor de santidad del Nuevo Mundo» ( ... ) Después de ella, el santoral americano se ha ido incrementando hasta alcanzar las canonizaciones, con las que no pocos hijos e hijas del Continente han sido elevados al honor de los altares, ofrecen modelos heroicos de vida cristiana en la diversidad de estados de vida y de ambientes sociales» (EIA 15), ofrecen modelos, desde nuestra perspectiva, de discípulos y misioneros de Jesucristo, que quieren que los pueblos de América, del Caribe y del mundo entero en Él tengan vida en abundancia.

Como discípulos predilectos de Cristo nos señalan con preclara sabiduría aquello que plasmaría para siempre la enseñanza conciliar: » Todos los cristianos de cualquier clase o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana ya a la perfección del amor» (LG 40). Desde otra perspectiva la Veritatis Splendor «Jesús pide que le sigan y le imiten en el camino del amor, de un amor que se da totalmente a los hermanos por amor a Dios» (VS 20) , revelándose con claridad que el cristiano es llamado al discipulado, a la santidad y consecuentemente a la misión. «Es evidente que los caminos de santidad son personales y exigen una pedagogía de la santidad, verdadera y específica, que sea capaz de adaptarse a los ritmos de cada persona (NMI 31).

Por otro lado los caminos de la santidad son múltiples y adecuados a la vocación de cada uno. Es una llamada a todos para proponerles a este ideal de vida cristiana ordinaria. Ya cuando se forjaba la cultura latinoamericana, y también en los siglos siguientes, encontramos testigos y discípulos de Jesucristo, privilegiados por el amor de Dios, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que han respondido a este ideal cristiano, cumpliendo el mandamiento nuevo, conformando sus vidas según las bienaventuranzas, siendo modelos de santidad, intercesores y amigos en la fe, que nos acompañan en nuestro peregrinar.

### Oremos

Concédenos , Jesús, un corazón de Misionero, que sepamos comprender tu Palabra y vivirla en nuestra vida; que la Iglesia sea valiente al testimoniar el Evangelio de la Caridad de la Justicia y de la Verdad en el mundo en que vivimos. Ayúdanos, Señor, a renovar nuestros métodos de evangelización, recrear la vida tan sufrida, actualizar tu Palabra en estos tiempos de cambios tan rápidos que nos tocan vivir. Amén